

¿Las personas de otras razas no deberían buscar equidad con las personas blancas?

En la página 172 del tomo 9 de Testimonios para la iglesia, hay un enunciado que me confunde a la luz de muchas otras declaraciones. Es el primer enunciado del segundo párrafo: “La gente de raza negra no debiera exigir que se la coloque en igualdad de condiciones con la gente de raza blanca.” Pero la Sra. White dice una y otra vez que todos somos iguales ante Dios.

Si se coloca fuera de contexto, esta declaración pareciera insinuar que Elena White no consideraba a “la gente de raza negra” como iguales con la gente de raza blanca. Sin embargo, otras declaraciones revelan explícitamente que ella sí consideraba a todos iguales, y esta declaración en su contexto muestra que su preocupación era evangelista, no discriminatoria. Nota estas declaraciones acerca de la equidad:

Dios no reconoce ninguna distinción por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Hacedor de toda la humanidad. Todos los hombres son una familia por la creación, y todos son uno por la redención (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 318).

El nombre del negro es escrito en el libro de la vida junto al nombre del blanco. Todos son uno en Cristo. El origen, la posición social, la nacionalidad o el color no pueden elevar o degradar a los hombres (*Mensajes Selectos*, 2:394).

Ahora nota el contexto de evangelismo que le sigue a la declaración que citaste.

La relación entre ambas razas ha sido un asunto difícil de tratar, y me temo que continúe siendo un problema intrincado. Hasta donde sea posible hay que evitar todo lo que pudiera agitar el prejuicio racial de los blancos. Existe el peligro de cerrar la puerta que permite trabajar a nuestros obreros blancos en algunos lugares del sur del país, donde predomina la población negra.

Sé que, si intentamos satisfacer las ideas y preferencias de algunas personas de raza negra, encontraremos totalmente bloqueado nuestro camino. La obra de proclamar la verdad para este tiempo no debe ser estorbada por un esfuerzo por ajustar la posición de la raza negra. Si intentamos hacerlo, encontraremos que se erigirán barreras como montañas para estorbar la obra que Dios desea que se haga. Si avanzamos sosegada y juiciosamente y trabajamos en la forma establecida por Dios, tanto los blancos como los negros se beneficiarán con nuestro trabajo.

No ha llegado aún el tiempo de trabajar como si no existiera prejuicio. Cristo dijo; “Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mat. 10:16). Si veis que al hacer ciertas cosas que tenéis perfecto derecho de hacer, estorbáis el progreso de la obra de Dios, absteneos de hacerlas.



No hagáis nada que cierre la mente de otros a la verdad. Hay un mundo que salvar, y no ganaremos nada con apartarnos de la gente a quien tratamos de ayudar. Todas las cosas pueden ser lícitas, pero no todas convienen.

El proceder sabio es el mejor. Como obreros juntamente con Dios, debemos trabajar en la forma que nos permita realizar lo más posible por él. Nadie incurra en extremismos. Necesitamos sabiduría de arriba, porque tenemos que resolver un problema difícil. Si ahora se efectúan movimientos apresurados, se causará mucho mal. Hay que presentar el asunto en tal forma que la gente de raza negra verdaderamente convertida se aferre a la verdad por amor de Cristo, y rehúse desechar un solo principio de sólida doctrina bíblica por pensar que no se está siguiendo el procedimiento más adecuado en relación con la raza negra (*Testimonios para la iglesia*, 9:172, 173; ver también 167, 168).

Considero que las declaraciones como estas dejan en claro la posición de la Sra. White sobre el asunto. Ella esperaba un día mejor, en el cual tales prejuicios no dominarían, y por la gracia de Dios pienso que hemos llegado a ese día. Pero hasta que eso pudiera ocurrir, aún era necesario que el mensaje del evangelio avanzara, y ella exhortó a los creyentes a ser sabios en estos asuntos y de esa manera permitir que el mensaje sea escuchado.

Ver también la respuesta a la siguiente pregunta

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
MONTEMORELOS, N.L. MÉXICO

Av. Libertad 1300 Pte. Apdo. 16
Tel. (826) 263 0900 ext. 152, 153
www.centrowhiteum.org.mx

DECLARACIÓN DE MISIÓN

"Cuidar, proteger, traducir y hacer circular los escritos de la Sra. Elena G. de White y otros documentos históricos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Interamérica. Promover y facilitar la investigación seria, honesta y verdadera de contenidos teológicos e históricos; y así, contribuir a la formación de líderes capaces y calificados para cumplir con la misión de llevar el evangelio a todo el mundo"